

PROPRIO DE LA MISA

JUEVES DE LA III SEMANA DE CUARESMA

Ps. 77:1 INTROITO

SALUS pópuli ego sum, dicit Dóminus: de quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos: et ero illórum Dóminus in perpétuum. *Ps.* Atténdite, pópule meus legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. *V.* Gloria Patri.

Yo soy la salud del pueblo, dice el Señor; yo les oiré benignamente, cuando clamen a mí en medio de sus tribulaciones, y seré eternamente Dios suyo. Salmo. Escucha, pueblo mío, mi ley, y ten atentos tus oídos para percibir las palabras de mis labios. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

MAGNÍFICET te, Dómine, sanctorum tuorum Cosmæ et Damiáni beáta solémnitas: qua et illis glóriam sempitérnam, et opem nobis ineffábili providéntia contulisti. Per Dominum.

Glorificado seas, oh Señor, en la bienaventurada solemnidad de tus santos Cosme y Damián: en que a ellos les diste la gloria sempiterna y nos concedes a nosotros con providencia inefable su protección. Por nuestro Señor.

Jeremias 7:1-7

EPÍSTOLA

IN diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Sta in porta domus Dómini: et prædica ibi verbum istud, et dic: Audite verbum Dómini omnis Juda, qui ingredimini, per portas has, ut adoretis Dóminum. Hæc dicit Dóminus exercítuum Deus Israël: Bonas fácite vias vestras, et stúdia vestra: et habitábo vobíscum in loco isto. Nolíte confidere in verbis mendáci, dicentes: Templum Dómini, templum Dómini, templum Dómini est. Quóniam si bene direxeritis vias vestras, et stúdia vestra: si feceritis iudícium inter virum et próximum ejus, advenæ, et pupíllo,

En aquellos días, llegó la Palabra de Señor a mí, diciendo: Ponte a la puerta del templo del Señor, y predica allí este sermón, hablando en los términos siguientes: Oíd la palabra del Señor todos vosotros, ¡oh hijos de Judá!, que entráis por estas puertas para adorar al Señor. Esto dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Enmendad vuestra conducta y vuestras aficiones, y yo habitaré con vosotros en este lugar. No pongáis vuestra confianza en aquellas vanas y falaces expresiones, diciendo: Este es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor. Porque si enderezáis al bien vuestras acciones y

et viduæ non feceritis calûmniã, nec sãnguinem innocẽtem effuderitis in loco hoc, et post deos aliẽnos non ambulaveritis in malum vobismetipsis: habitãbo vobiscum in loco isto: in terra, quam dedi patribus vestris a sæculo et usque in sæculum: ait Dõminus omnipotens.

Ps. 144:15,16

OCULI õmniũ in te sperant, Dõmine: et tu das illis escam in tẽmpore opportũno. V̄. Aperis tu manum tuam: et imples omne animal benedictiõne.

Luc. 4:38-44

IN illo tẽmpore: Surgens Jesus de la synagõga, introiit in domum Simõnis. Socrus autem Simõnis tenebatur magnis febribus: et rogaverunt illum pro ea. Et stans super illam, imperavit febrim: et dimisit illam. Et continuo surgens, ministrabat illis. Cum autem sol occidisset, omnis, qui habebant infirmos variis languoribus, ducabant illos ad eum. At ille singulis manus imponens, curabat eos. Exibant autem dæmonia a multis clamantia, et dicentia: Quia tu es Filius Dei: et increpans non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum. Facta autem die egressus ibat in desertum locum, et turbæ requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum: et detinebant illum ne discederet ab eis. Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum. Et erat prædicans in synagogis Galilææ.

vuestros deseos; si administrãreis justicia entre hombre y hombre; si no hicierẽis agravio al forastero, y al huẽrfano, y a la viuda, ni derramarẽis la sangre inocente en este lugar; y no anduvierẽis en pos de dioses ajenos para vuestra misma ruina: Yo habitarẽ con vosotros en este lugar, en esta tierra que di a vuestros padres por siglos y siglos: asĩ dice el Seõor Omnipotente.

GRADUAL

Por eso las criaturas todas fijan en ti sus ojos, oh Seõor; y tũ les das el alimento necesario a su tiempo. V̄. Abres tu mano y colmas de bendiciones a todos los vivientes.

EVANGELIO

En aquel tiempo, saliendo Jesũs de la sinagoga, entrõ en la casa de Simõn. La suegra de Simõn estaba con mucha fiebre y le rogaron por ella. Inclinandose sobre ella, conminõ a la fiebre; y la fiebre la dejõ; ella, levantãndose al punto, se puso a servirles. A la puesta del sol, todos cuantos tenĩan enfermos de diversas dolencias se los llevaban; y ẽl, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los curaba. Salĩan tambiẽn demonios de muchos, gritando y diciendo: «Tũ eres el Hijo de Dios.» Pero ẽl les conminaba y no les permitĩa hablar, porque sabĩan que ẽl era el Cristo. Al hacerse de dĩa saliõ y se fue a un lugar solitario. La gente le andaba buscando y, llegando hasta ẽl, trataban de retenerle para que no les dejara. Pero ẽl les dijo: «Tambiẽn a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado.» E iba predicando por las sinagogas de Galilea.

Ps. 137:7

SI ambulãvero in mẽdia tribulatiõnis, vivificabis me, Dõmine: et super iram inimicõrum meõrum extẽdes manum tuam, et salvum me faciet dẽxtera tua.

IN tuõrum, Dõmine, pretiõsa morte justõrum sacrificium illud offerimus, de quo mãrtyrium sumpsit omne principium. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutãre, nos tibi semper, et ubique grãtias ãgere: Dõmine sancte, Pater omnipotens, ætẽrne Deus: Qui corporãli jejũnio vitia cõprimis, mentem elevas, virtutem largiris, et prãmia: per Christum Dõminum nostrum. Per quem majestãtem tuam laudant Angeli, adõrant Dominatiõnes, tremunt Potestãtes. Cœli, cælorumque Virtutes, ac beãta Sãraphim, sõcia exultatiõne concelibrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas, deprecãmur, supplicatiõne dicentes:

Ps. 118:4-5

TU mandãsti, mandãta tua custodiri nimis: ùtinam dirigentur viæ meæ, ad custodiẽdas justificatiõnes tuas.

SIT nobis, Dõmine, sacramenti tui certa salvãtio: quæ cum beatorum Mãrtyrum tuõrum Cosmæ et Damiãni mẽritis implorãtur. Per Dominum.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.

SUBJËCTUM tibi põpulum, quæsumus, Dõmine, propitiãtio cœlestis amplifacet: et tuis semper faciat servire mandãtis. Per Dominum.

OFERTORIO

Si me hallõ, jõh Dios!, en medio de la tribulaciõn, tũ me animas, porque extiendes tu mano contra el furor de mis enemigos y me salvarã tu diestra.

SECRETA

En la preciosa muerte de tus santos, te ofrecemos, oh Seõor, aquel sacrificio, de que tomõ principio todo martirio. Por nuestro Seõor.

PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Seõor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Seõor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual jubilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas tambiẽn las de los que te decimos, con humilde confesiõn:

COMUNIõN

Tũ ordenaste que se guarden exactisimamente tus mandamientos; ojalã que sean enderezados mis pasos a observar tus justisimas leyes.

POSCOMUNIõN

Sirvamos, Seõor, de salvaciõn cierta la percepciõn de este sacramento; la cual imploramos por los mẽritos de tus bienaventurados mãrtires Cosme y Damiãn. Por nuestro Seõor.

ORACIõN SOBRE EL PUEBLO

Te suplicamos, Seõor, que por tu bondad multipliques a tu pueblo fiel y hagas que te sirva siempre segũn tus mandatos. Por nuestro Seõor.